

## En tan sólo tres ediciones, FENAVIN se ha convertido en la feria monográfica del vino por excelencia en España

presentando las mejores técnicas de innovación que puedan existir en cualquier punto del mundo; ser ejemplo de participación asociativa e institucional y mentalizar a productores, elaboradores y empresarios de la importancia capital de la comercialización.

Otra finalidad marcada es concienciar a la población, fundamentalmente a la española, de la realidad productiva que suponen la viña, el vino y sus derivados, así como de la importancia económica, social y cultural de estos productos en nuestras vidas.

Por otra parte, la celebración de esta feria del vino contribuye a la proyección turística de Ciudad Real y de Castilla-La Mancha en general.

No obstante, en el sentido cualitativo y cuantitativo, según Nemesio de Lara, el mayor objetivo de FENAVIN es "la venta de vino con mayúsculas para abrir contactos y cerrar operaciones contractuales", indica, para reiterar que "la clave reside en potenciar la comercialización y, por ello, vamos a seguir luchando por el sector del vino y esto se consigue con mucho trabajo, profesionalidad, coordinación y, sobre todo, con mucho corazón", garantiza el Presidente de FENAVIN.

### Primera feria vinícola monográfica en España

La Feria Internacional del Vino (FENAVIN) nació en 2001 con el fin de ocupar el vacío existente en lo que a ferias nacionales monográficas del sector vitivinícola se refiere.

Si bien es cierto que se celebraban, y se siguen celebrando, varias ferias en las que este sector estaba presente, todas ellas se integraban en una feria alimentaria general o eran de carácter internacional o regional, pero no existía ninguna feria exclusiva del sector dentro del panorama ferial nacional.

Por tanto, FENAVIN se concibió con el objetivo fundamental de atraer la máxima representación de bodegas y cooperativas de todo el territorio nacional acogidas a las más



Vista de uno de los pabellones de la Feria, durante la III Edición de FENAVIN, en el año 2005.

de 50 Denominaciones de Origen o a las diversas Indicaciones Geográficas que en estos momentos están validadas por la Administración.

Con esta concepción de referente nacional, era fundamental que los participantes no fuesen sólo, o mayoritariamente, bodegas de Castilla-La-Mancha, pues en esta circunstancia la feria habría carecido de esa proyección nacional pretendida. Además, sin una buena representación nacional de bodegas, la labor de captación de compradores,

sobre todo extranjeros, se volvía una labor titánica, ya que estos profesionales, celosos en rentabilizar su escaso tiempo, valoran la amplitud de oferta con enormes exigencias.

Para conseguir este concepto nacional ineludible, se dio apoyo especial a la asistencia de bodegas y cooperativas no castellano-manchegas, logrando así en la I Edición de FENAVIN que de las 339 bodegas y cooperativas asistentes, 200 procedieran de fuera de Castilla-La Mancha.

La buena acogida de la

Feria Internacional del Vino (FENAVIN) entre los profesionales del sector provocó que, a escasos 20 días del lanzamiento de la carpeta del expositor para contratar espacio, se tuviera que ampliar en más de 3.500 m<sup>2</sup> la zona de exposición habilitándose espacios anexos. La total ocupación del Pabellón Ferial, tanto en zonas de exposición como en las de uso común, obligó a la organización a descartar solicitudes de nuevas actividades a desarrollar de forma paralela a la muestra.

Los vinos castellano-manchegos tuvieron una gran representación en la anterior Edición de FENAVIN. →

